



Poyecto educativo. Acción urbana Río Malasaña

Ludantía
I Bienal de Educación en arquitectura para la infancia
y la juventud.

30. noviembre. 2017

DOCUMENTACION DESCRIPTIVA LUDANTIA

TITULO DE PROYECTO

Río Malasaña
Jugar apropiándose del espacio urbano

PAÍS

España, Madrid

EQUIPO

Chiquitectos es un proyecto lúdico y educativo para implicar a las niñas, niños y jóvenes con el mundo que les rodea y despertar su interés por la arquitectura, el entorno, la ciudad y el desarrollo sostenible. Su deseo es contribuir a crear ciudadanos participativos y responsables de sus propias decisiones, capaces de actuar para cambiar el estado de las cosas.

Este proyecto fue llevado a cabo por Almudena de Benito, Pablo Albaladejo y María Bescansa.

DESCRIPCION

La arquitectura ha dejado de ser un producto de diseño y construcción para convertirse en vehículo de acción social. Río Malasaña se realizó a lo largo de 130 m de la calle San Andrés.

Para el montaje de la estructura acuática, se utilizaron los 102 bolardos existentes en ese tramo de calle, tejiendo entre ellos una red formada por 120 ovillos de lanas azules e invitando a los viandantes a colaborar de forma espontánea. Una vez finalizada la construcción del río, los y las bañistas -ataviados con sus equipos acuáticos- atravesaron la maraña de hilos, jugando, buceando y, en algunos casos, tratando de no mojarse.

Río Malasaña reivindica el juego en la calle y la ocupación peatonal del espacio destinado a los vehículos, suponiendo así una ruptura frente a la segregación de espacios y usos en la ciudad y una oportunidad para crear nuevas posibilidades en entornos conocidos. Además, constituyó una gran acción visual, compartida en las redes mediante distintos hastags como #riomalasaña #rapidosensanadres #laciudadludica

Fue necesario solicitar el corte de tráfico al Ayuntamiento durante cinco horas y se emplearon un total de 17 km de lana. Se estima que en total participaron alrededor de 120 personas.



FECHA, DURACIÓN Y UBICACIÓN

La acción se ejecutó como cierre del Congreso en la tarde del viernes 19 de Mayo en la calle san Andrés, en los tramos comprendidos entre las calles Espíritu Santo - San Vicente Ferrer - La Palma y Velarde de 16,00 a 18,00 horas, coincidiendo con la salida de los y las estudiantes del colegio público Pi i Margall, situado en la cercana plaza del dos de Mayo, que se unieron rápidamente a la iniciativa lúdica. Ésta había sido anunciada en las semanas anteriores invitando lxs vecinxs a participar y a traer sus equipos acuáticos.

ASISTENTES

La acción fue una propuesta abierta a todos lxs vecinxs de cualquier edad que desearan asistir y jugar. En las semanas anteriores se difundió la convocatoria en redes y también con carteles en los comercios del barrio. La respuesta fue un éxito, calculamos alrededor de 120 participantes implicados en el juego y la construcción a los que había que sumar a los numerosos viandantes que se paraban a preguntar y a lanzar ovillos.

OBJETIVOS DE LA ACCION

La acción pretende reivindicar la ciudad como campo de juego y la importancia del espacio público como lugar de relación y como espacio susceptible de apropiación por parte de lxs vecinxs, considerando también a lxs niñxs como habitantes activos y no solo futurxs ciudadanxs.

Río Malasaña es una acción, una apropiación del espacio urbano, un juego para los y las habitantes del barrio, que construyen una cascada una calle de un barrio de Madrid para luego cruzarla como bañistas, con gafas, flotadores y aletas. La propuesta fue seleccionada para llevarse a cabo dentro del I Congreso Internacional de Comunicación Arquitectónica organizado por la ETSAM y la UPM.

Río Malasaña reivindica el juego y la diversión en la calle además de la ocupación peatonal del espacio destinado a los vehículos, suponiendo así, una ruptura frente a la segregación de espacios y usos en la ciudad y una oportunidad para crear nuevas posibilidades en entornos conocidos.

METODOLOGÍA

Río Malasaña es una acción abierta que requiere la participación e implicación ciudadana tanto de adultos como de niñxs en todas las fases: montaje-juego, recorrido-baño-juego y desmontaje-juego.

La acción se desarrolla en tres etapas, donde es indispensable la colaboración de lxs vecinxs. Primero, se realiza el montaje de la estructura acuática, tejiendo una red con lanas azules entre los bolardos de la calle, invitando a los viandantes a colaborar. Una vez finalizada la construcción del río, los bañistas -ataviados con sus equipos acuáticos- deberán atravesar la maraña de hilos tratando de no mojarse. El juego es espontáneo: bucear, lanzar



pelotas, construir cascadas, enredarse.... En la última fase los y las participantes colaboran en el desmontaje de la red de lanas, cortando los hilos y ayudando a la recogida de las lanas que serán reutilizadas en otras actividades futuras.

En el anuncio y convocatoria vecinal se animó a los y las asistentes a venir ataviados con su equipo acuático: gafas de bucear, flotadores, aletas, balones de playa... elementos para promover el juego simbólico, la imaginación y las relaciones entre los participantes. También se solicitó aportar mobiliario playero -mesas y sillas plegables- y su propia merienda para hacer un picnic a la orilla del Río.

TÉCNICA ARTÍSTICA EMPLEADA

Se realiza un montaje de una trama de 120 ovillos de lana en cuatro tonos de azul a lo largo de 130 m de calle utilizando como soportes los 120 bolardos existentes a ambos lados de la calzada. Se eligió la calle San Andrés por la gran pendiente de la que dispone, por la imposibilidad de aparcar en ella y la inexistencia de garajes de acceso o vados, lo que permite el corte sin problemas. El hecho de que no existan automóviles en todo el tramo de calle ayudó mucho a la belleza estética de la acción.

PROCESO

Investigación

Desde el inicio se pensó en una acción urbana que reivindicara el juego en la calle y que la gente pudiera unirse y participar en ella de forma fácil y espontánea.

Inicialmente el equipo de trabajo se reunió para organizar y valorar la viabilidad de la acción, analizar el espacio a ocupar, y perfilar los pormenores y problemas que pudieran surgir durante el desarrollo.

El espacio de la calle ofrecía, por su situación y topografía en pendiente, un escenario perfecto para el desarrollo de la acción, al carecer de accesos a garajes y no disponer de plazas de aparcamiento. Obviamente el requisito de los bolardos era indispensable.

El cálculo del número de ovillos y material se realizó con una estimación de afluencia basada en nuestra experiencia en acciones realizadas anteriormente.

Formulación

La acción se presentó a la convocatoria del I Congreso de Comunicación arquitectónica dentro del apartado MediaAcciones y fue seleccionada como broche final del congreso.

Realización

Un equipo de ocho personas colaboró en el montaje de la red, una hora antes del comienzo de la acción. Se montó una estructura base de lanas entre los bolardos con el fin de que todo aquel que pasara se sumara a la construcción de este río y al tejido de esta maraña acuática. Numerosos viandantes adultos participaron en esta fase en la que ante las numerosas preguntas, tuvimos que explicar en qué consistía la acción y por qué se había realizado el corte de la calle San Andrés.

Una vez finalizada la construcción del río, los bañistas -ataviados con sus equipos acuáticos- atravesaron la maraña de hilos, tratando de no mojarse, o buceando bajo la superficie del río. El juego simbólico y la actividad física inundaron la calle durante dos horas en las que mayores y pequeñxs experimentaron -por primera vez para muchxs- la sensación de invadir un espacio que normalmente no les pertenece.

Los participantes también se implicaron en la fase lúdica de desmontaje, que se realizó cortando las lanas sin dejar restos en los bolardos y recogiendo todo el material para su reutilización en otra actividad distinta.

OBRA EJECUTADA

Río Malasaña es un proceso vivo y cambiante, en constante evolución y transformación en función del momento y de la interacción con los participantes.

Es una obra efímera que tiene su punto álgido aproximadamente a los sesenta minutos de haber comenzado, cuando ya se ha *construido el río*, la maraña es lo suficientemente densa y los asistentes dan rienda suelta a su imaginación, buceando, saltando, enredándose, y lanzándose pelotas y ovillos.

Cada instante tiene valor en si mismo, cada momento refleja una acción lúdica distinta que depende de numerosos factores, pero donde el componente participativo y social es indispensable.

